

MINI-EDITORIALES

SEPTIEMBRE, EL DE LAS JORNADAS ÉPICAS

Un distinguido escritor dio un mensaje patriótico a la conciencia mexicana en su Sol de Mayo. Hace falta un Sol de septiembre, el mes destacado en nuestra historia, porque en sus épocas se vivió la angustia que blime de entusiasmo y zozobraron las almas de quienes decidieron morir por iniciar la lucha en favor de la liberación de México que ya no podía ni quería soportar el yugo español.

Pero aunque predominan las fechas relativas a la gesta del Padre Hidalgo, el 15, el 16, el 27 y el 30, hay también el 13; las dos primeras corresponden a 1810, el 27 a 1821, el 30 al año de 1765; los hechos, en el orden respectivo se asocian al grito del Padre Hidalgo en Dolores, a la entrada del Ejército de Guerrero a México, según lo establecido en Plan de Iguala, el 30 nace un héroe, aquel de quien dijo el inspirado Juan de Dios Peza "que en tres años ganó tantas batallas, que el mando entero le miró asombrado". Todos sabemos que se trata de el insuperable michoacano, D. José María Morelos y Pavón.

Lo dicho basta para justificar la afirmación de que Septiembre es un mes épico de nuestra Historia, y no porque los otros meses del año carezcan de días memorables, sino porque los del mes en que estamos corresponden a los dolores maternos con que la historia daba a luz una patria.

Pero lo que deseamos es que los padres de familia, los maestros, los oradores públicos, insistan en temas correlativos a los sucesos de septiembre: qué es el heroísmo y qué vigencia tiene en nuestros días, de qué manera hemos hecho la asimilación del mensaje libertador de los caudillos de 1810 y de los que cooperaron con la obra hasta consumarla, así como de los paladines posteriores que trataron de perfeccionar la vida institucional de México. También debe enseñarse la congruencia entre los ensueños patrióticos de los que comenzaron la epopeya por la patria libre, y la doctrina o doctrinas que se hayan predicado después, si es que existe o ha existido tal concordancia de ideales, principios y sistemas, dados en un mundo cambiante por razones de evolución. Pero hay que saber si lo que la evolución ha cambiado de naturaleza o no. Si hemos o no traicionado a nuestros libertadores. Si ha habido prevaricación, desvío, ignorancia, perversidad en la interpretación de nuestros episodios históricos de la génesis nacional.

Que no se dedique la oratoria pedestre a buscar los defectos de los héroes, sino a exaltar sus virtudes, porque no se obtiene otra cosa con esta actitud aviesa, que desvirtuar el heroísmo y desencantar para el mal, la conciencia del pueblo.